

Ni una menos, ¡vivas nos queremos!



Por: Carolina Dueñas Orozco, Women's Link Worldwide.

Publicidad

Basta con abrir un periódico, en cualquier momento del año, para darse cuenta de las graves violencias que a diario padecen las niñas y las mujeres en cualquier parte del mundo.

Esta semana nos enteramos de que en Colombia, cada 48 horas se reporta un caso de abuso sexual en contra de las niñas y adolescentes; de que este delito se ha incrementado en casi un 11 por ciento; y de que los victimarios son principalmente sus familiares, amigos, conocidos, parejas o exparejas, según datos revelados por el Instituto de Medicina Legal.

A comienzos de noviembre, el [Observatorio de Medios y Género de la Universidad Central](#) reveló un informe que muestra que hasta septiembre de 2017 la prensa colombiana registró 252 feminicidios (asesinatos de mujeres, por el hecho de ser mujeres), es decir, por lo menos uno al día.

En marzo de este año, en plena celebración del día internacional de la mujer, supimos del [asesinato de 40 niñas guatemaltecas](#) que murieron incineradas en un centro de menores, tras protestar por los abusos físicos, psicológicos y sexuales a los que eran sometidas en este lugar en donde debían estar protegidas por el Estado.

Apenas dos días después, medios internacionales revelaban la historia de una [víctima de trata de personas, explotada sexualmente, a quien sus tratantes permitieron que violaran mientras paría](#). Y a finales de abril, salió a la luz pública el caso de una [niña de tan solo tres años que fue violada y asesinada](#) por sus cuidadores en el municipio colombiano de Armero, departamento del Tolima.